

22 de noviembre de 1931: Mons. Juan Chimento, Obispo de La Plata consagró el templo y entronizó la imagen de “San José”, como santo patrono de la nueva iglesia y de la localidad de José C. Paz. En 1910 se había colocado la piedra fundamental y en 1925, el Padre Emilio Chacón, párroco de San Miguel, había formado la Comisión Pro Templo con el objeto de construir el mismo.

El 21 de octubre de 1906 se realizó el primer loteo en Villa Altube del naciente pueblo de Arroyo Pinazo, lo que hoy es el centro de José C. Paz. Don José Altube, propietario de estas tierras, donó el terreno para la plaza y frente al mismo, el terreno para la iglesia y otro terreno para la escuela pública.

El 3 de abril de 1910, se colocaron las piedras fundamentales de la escuela pública y la del futuro templo, que estaría bajo la advocación de “Santa Amalia”, en homenaje a la hija menor de José y Eulogia Altube, fallecida el año anterior.



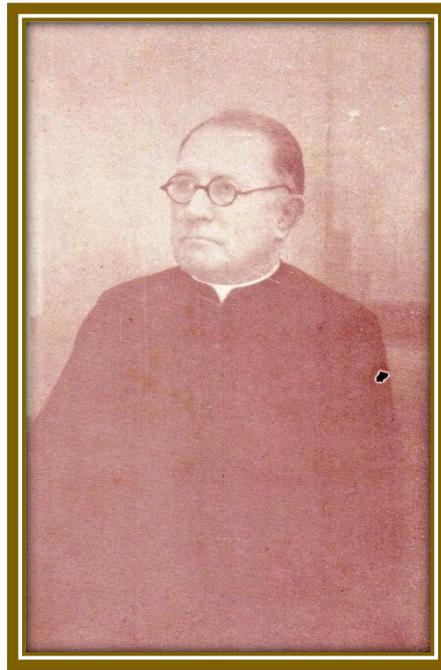
Misa de campaña al colocar la piedra fundamental

Los años fueron pasando y la piedra fundamental quedó ahí tapada por los pastizales.

La población de José C. Paz, en lo religioso dependía desde 1889 de la Parroquia de San Miguel, única en esos tiempos en todo el territorio de General Sarmiento; allí participaban de la misa, bautizaban, se realizaban los casamientos, los responsos. En 1911, con la llegada de las Hermanas Franciscanas al Cruce de José C. Paz, su casa, el Convento Santa Coleta, se transformó en un centro de religiosidad para todos los vecinos de la zona. Igualmente en 1915, con la construcción de la capilla del “Sagrado Corazón de Jesús” en la propiedad Nazar Anchorena, la población rural vecina fue atendida espiritualmente desde este lugar.

Mientras tanto, en el pueblo, se realizaban las misiones populares, predicadas generalmente por los Padres Redentoristas de Bella Vista, celebrando misas de campaña o en el salón del Centro Juventud de Artesanos.

Unos cuantos años más tarde el Padre Emilio Chacón, Cura párroco de San Miguel, escribía la “Memoria” de la construcción del templo, de donde extraemos: *“Hacía unos quince años que solamente se había colocado la primera piedra de la futura Iglesia, habiendo quedado como olvidada entre la maleza del terreno que había donado el prestigioso vecino Señor José Altube, quien falleció sin haber tenido la satisfacción de ver coronados sus ideales”*¹



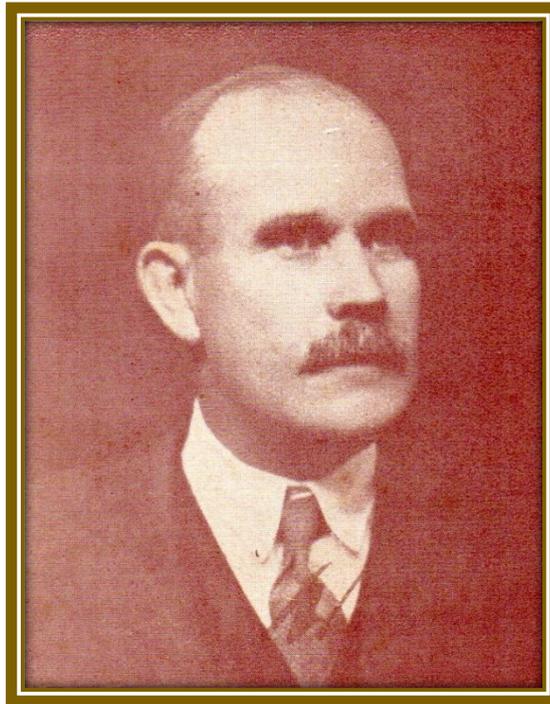
Padre Emilio Chacón

Continuando con la “Memoria” escrita por el Padre Chacón, expresaba: *“La empresa era ardua desde el primer momento. No se contaba más que la buena voluntad y fe de llevar adelante el ideal de dar una Iglesia al querido pueblo de José C. Paz. El suscripto consultando a varios caracterizados vecinos, convocó a una reunión para constituir una comisión. Muchos asistieron a ella aunque con pesimismo en el triunfar. El Cura los alienta con la confianza de que San José, a quien se le consagra el Templo, pondría su parte.*

Por unanimidad resultó presidente el distinguido vecino don Juan Anderson, vice don Juan B. Altube, secretario don Juan Mercadal, tesorero don Sixto Aguilar y vocales señores Bartolomé Maggiolo y Felipe Litardo. Esto era en mil novecientos veinte y cinco 1925. Al año siguiente, el 14 de mayo, se formó una comisión auxiliar de señoras y señoritas a fin de ayudar a recaudar fondos, integrada por: Presidenta Andrea F. de Castro, vice Eugenia D. de Marengo, tesorera Amada R.

¹ Obras de la Capilla de José C. Paz, “Memoria y balances”

de Altube, secretaria Ana María Altube, pro Catalina M. Rebuffo y vocales Rosa Z. de Andreau, Ana G. de Meo, Evarista A. de Munier, Jacinta A. de Ponce de León, Juana y Anita Altube, Clementina Semín, María Catalina Buzzini, Alejandrina Belhart, Juana Rebuffo, Emelina Altube, Teresa Sorichetti, María Capurro y Juana Maggiolo. Con gran entusiasmo, caballeros, señoras y señoritas empezaron a recolectar fondos por todo el pueblo y la campaña, obteniendo en algunas partes, en vez de recibir una ayuda pecuniaria, risas cuando no desprecios”.



Juan Anderson, presidente Comisión Pro-templo “san José”

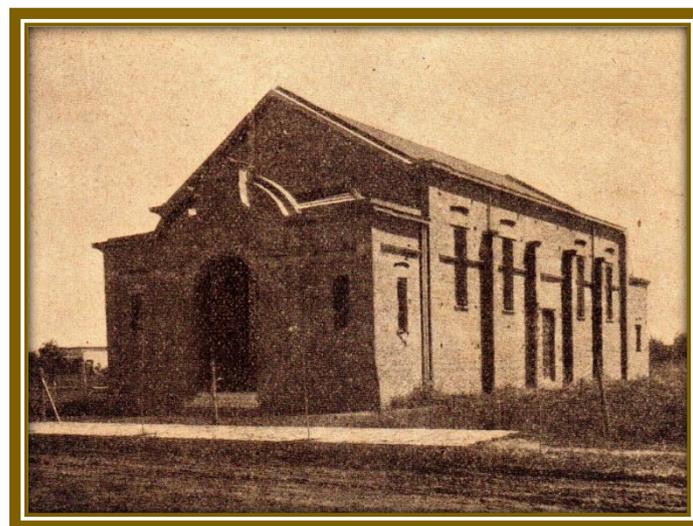
Las obras comenzaron en octubre de 1928 y se colocó en su lugar definitivo la piedra fundamental el 19 de marzo de 1929. Decía el Padre Chacon: *“Una gran concurrencia asistió a la solemne Misa con la presencia de autoridades civiles. El arquitecto señor Elías Lafranconi se encargó de los planos y con gran generosidad sigue siendo el consultor técnico de la obra”.*

Ambas comisiones continuaron con entusiasmo recaudando fondos: buscando donaciones casa por casa, organizando festivales en el salón del Centro de Artesanos, kermeses en el terreno de la iglesia, funciones de cine en el “Real Cine” de la Sociedad Española de San Miguel o en el “Cine - Teatro José C. Paz”, frente a la estación local; organizando té danzantes con remates de ramos de flores; también rifas. Poco a poco, con el esfuerzo de toda la población, va creciendo el edificio de la iglesia: cimientos, paredes, techos, revoque interior, ventanas, puertas...



Función de cine

En el mes de noviembre de 1930, el Padre Emilio Chacón, ante la renuncia de varios miembros de la Comisión de Caballeros, propone se constituya una Comisión de Damas “Pro-Templo” para llevar adelante la obra, es aceptada la propuesta recayendo en María Catalina Buzzini la presidencia; vicepresidente, Ignacia E. de Echart; secretaria, Ana M. Altube; prosecretaria, Catalina Rebuffo; tesorera, Amada R. de Altube; protesorera, María Capurro, y vocales, Rosa Z. de Andreau, Carolina F. de Forte, Ana G. de Demeo, Evarista A. de Munier, Carmen Ponce de León, Juana y Emelina Altube, Juana Rebuffo y Clementina Semín. Se siguió trabajando con fiestas, festivales, rifas, suscripciones, kermeses y el 22 de noviembre de 1931, se ven coronados todos los esfuerzos con la bendición e inauguración de la Iglesia “San José”.



Informaba el diario “La Prensa”: *“Una hermosa fiesta, de la que participó, puede decirse, todo el pueblo, fue la realizada ayer en José C. Paz, con motivo de la consagración e inauguración de la Iglesia parroquial, construida merced a la contribución de los fieles y al diligente esfuerzo del cura de la misma, señor Emilio M. Chacón.*

Las ceremonias religiosas comenzaron con la llegada del tren procedente de la capital, a las 9,45, el que conducía desde la vecina localidad de San Miguel al Obispo Monseñor Chimento, con su familiar y algunos otros sacerdotes que debían intervenir en los actos litúrgicos. Llegaron también en el convoy de San Miguel y de General Sarmiento, varias congregaciones de Hijas de María, del Apostolado de la Oración y de la Virgen de Luján.

En el andén de José C. Paz esperaban al prelado y a los invitados especiales, la comisión de fiestas, los niños y las niñas de varias escuelas regidas por religiosos y gran número de vecinos.

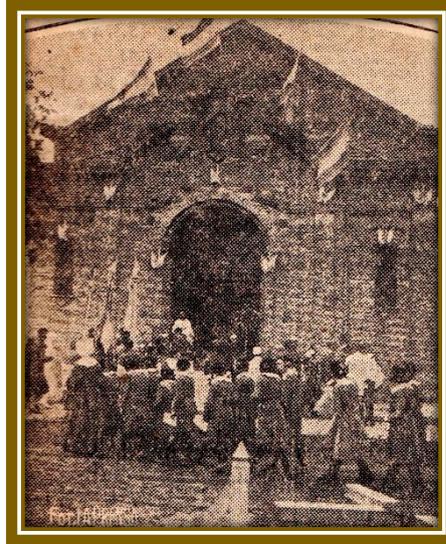
Poco después, formada ya la comitiva en larga columna, que encabezaba una banda de música, a la que seguía la cruz parroquial flanqueada por los ciriales, el público se encaminó hacia la Iglesia, distante pocas cuadras de la estación. En el trayecto, acompañados por la música, las niñas entonaron canciones en loor de la Virgen María, mientras que en la plaza principal del pueblo, frente a la Iglesia que se iba a bendecir, se disparaban bombas de estruendo”².



Procesión desde la estación de José C. Paz hasta la Iglesia de San José

Continuaba La Prensa informando: *“El templo, todavía sin terminar, había sido engalanado profusamente con banderas nacionales”.*

² Diario “La Prensa”, 23 de noviembre de 1930



Llegando al templo embanderado alumnos de los colegios religiosos

Sigue relatando La Prensa: *“Una vez reunida frente al mismo la comitiva, penetraron en su interior monseñor Chimento, sus acólitos y las madrinas y padrinos de la ceremonia, mientras la multitud de fieles permanecía detenida ante la amplia portada. El obispo procedió a las ceremonias prescritas por la liturgia para la consagración, haciendo después las aspersiones rituales con agua bendita, sobre las paredes, en el interior y en el exterior del edificio.*

Terminada esta parte de las ceremonias, la concurrencia se dirigió en procesión hasta la casa de la familia Altube, donde se hallaba la imagen de San José con el Niño Dios en brazos, que había de ser colocada en el altar de la iglesia. En un automóvil adornado con gusto, y en él que cuatro niñas vestidas de blanco representaban angelitos, la hermosa estatua, de gran tamaño, donación del señor José Echevarría, fue conducida hasta la iglesia”



Traslado de la imagen de San José

La Prensa sigue informando: *“Una vez entronizada en el altar la imagen de San José, fue bendecida por Monseñor Chimento.*

Acto seguido, el sacerdote Señor Luis Ramírez Silva, ofreció una misa solemne asistido por dos diáconos, la que fue escuchada por la gran concurrencia a la que se le permitió entrar después de la consagración y que llenaba el recinto del templo y parte del atrio. Enseguida del evangelio, el obispo Mons. Chimento, pronunció desde el altar una plática.

Por la tarde, en la nueva iglesia, Mons. Chimento procedió a imponer la confirmación a numerosos niños, siendo, bautizados muchos otros”.



San José entronizado en el altar

Las fiestas de bendición y consagración de la Iglesia San José terminaron con una “kermese” en beneficio de las obras del templo”.



Iglesia San José vista desde la calle Lavalle